

**DECLARACIÓN DE LA DIRECTORA GENERAL ADJUNTA**

**Sra. Ndioro Ndiaye**

**ante la Nonagésima segunda Reunión del Consejo**

**28 de noviembre – 1° de diciembre de 2006**

**Ginebra**

## NONAGÉSIMA SEGUNDA REUNIÓN DEL CONSEJO

28 de noviembre -1° de diciembre de 2006  
Ginebra

MICEM/7/2006  
Página 1

### **DECLARACIÓN DE LA DIRECTORA GENERAL ADJUNTA**

Excelentísimas Señoras, Excelentísimos Señores, Distinguidos Delegados:

1. Es un placer dirigirme a todos ustedes con motivo de esta Reunión del Consejo y expresar mi complacencia ante su activa participación en nuestros debates y diálogo, cuya finalidad es encarar colectivamente los retos que plantea la gestión migratoria en un mundo, cada vez más, globalizado.
2. Deseo expresar un cálido agradecimiento al Embajador Khan, que ha ejercido con gran competencia sus funciones de Presidente del Consejo, agradecimiento que hago extensivo a los demás funcionarios de la Mesa por el apoyo y la asistencia prestados a lo largo del último año. También deseo felicitar al Presidente y a la Mesa recientemente electa. Su liderazgo y orientación serán fundamentales para encaminar adecuadamente a la OIM de cara al futuro.
3. También acojo con beneplácito a los dos nuevos Estados Miembros, Montenegro y Nepal. Su adhesión a la Organización pone de relieve la importancia de la OIM y la atención que estos países conceden a las cuestiones migratorias.

Sr. Presidente:

4. El año 2006 ha sido sumamente atareado y aunque no quiero entrar en los detalles de la importante labor que hemos realizado, sí quisiera poner de relieve algunos eventos y actividades clave.
5. En este último año, la migración y el desarrollo han suscitado toda la atención dada la gran importancia que revisten para la comunidad internacional y para los Estados Miembros. El Diálogo de alto nivel sobre la migración internacional y el desarrollo, celebrado en septiembre último, fue la culminación de una serie de empeños regionales para encarar el nexo entre la migración y el desarrollo. Por primera vez en África, los Jefes de Estado –que se reunieron en Argel, Rabat y, finalmente, en Banjul– adoptaron una postura común sobre la migración. En Benin, la OIM prestó asistencia en la organización de una conferencia sobre las remesas y sobre el papel positivo de éstas en el desarrollo, que desde ya constituye un hito.
6. Con el Gobierno de Bélgica, congregamos a expertos de todas partes del mundo para examinar los retos y oportunidades que trae consigo la migración de cara al desarrollo. Y en Rabat, los Jefes de Estado europeos y africanos se comprometieron a dialogar a fin de sentar las bases para encarar los retos que plantea la migración.
7. Los Procesos Consultivos Regionales en América Latina, Asia y África han aportado mayores oportunidades para que los gobiernos debatan las múltiples dimensiones de la migración moderna.

8. En Nueva York, por primera vez hubo un consenso claro en las Naciones Unidas. Los países reconocieron la urgente necesidad de trabajar colectivamente para encarar los retos que plantea la migración y todos destacaron los vínculos directos entre la migración y el desarrollo. También me impresionó la cantidad de oradores que optaron por centrarse en los aspectos positivos de la migración. Esto es algo que tratamos de promover a través de nuestros programas de migración y desarrollo, principalmente a través del Programa de Migración para el Desarrollo de África (MIDA).

9. Por tanto, me es grato señalar que, desde que se celebrara el Diálogo de Alto Nivel en septiembre, no ha decaído la atención. La Reunión Ministerial sobre migración y desarrollo, celebrada la semana pasada entre funcionarios de la Unión Africana y de la Unión Europea, en la que participamos el Director General y yo, reforzó el compromiso de seguir consolidando estos importantes lazos. El Próximo Foro Global, que tendrá lugar en Bélgica en julio de 2007, servirá para mantener este impulso.

10. También deseo poner de relieve una esfera por la que siento verdadera pasión –las cuestiones de género. El Grupo de Trabajo sobre Cuestiones de Género ha tenido éxito en concienciar al respecto en el seno de la OIM, en el marco de nuestras operaciones y fuera de nuestras esferas de trabajo. Ello concierne no solamente la educación sino que abarca el desarrollo de proyectos propios y el seguimiento a efecto de que las cuestiones de género y de concienciación se incorporen en toda la Organización y en todas las operaciones que ésta lleva a cabo. Asimismo, la creciente colaboración con el FNUAP y la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer (OSAGI), por no citar más que dos, han contribuido a acrecentar la comprensión sobre las cuestiones migratorias y de género entre distintos interlocutores. A medida que emigran mayores cantidades de mujeres, es preciso concederles creciente atención y permanecer atentos a sus necesidades y oportunidades.

Señoras y Señores:

11. Si bien éste ha sido un año crítico para la migración, también ha sido un importante año para la OIM como Organización. Tras pasar siete años en la OIM, puedo decir claramente que la Organización se encuentra en una encrucijada.

12. Al tiempo que la migración asciende puestos en la lista de prioridades de la comunidad internacional, la OIM crece y amplía sus operaciones. Parte de ello, es el reflejo del esfuerzo concienzudo a efectos de encarar las brechas en las actividades y de acrecentar la pertinencia de la Organización. Ahora bien, otra parte de este crecimiento proviene de la flexibilidad y capacidad de respuesta que muchos de ustedes valoran en la OIM. Ello también refleja la creciente complejidad de la migración en un mundo globalizado. La atención privilegiada que ahora se concede a la migración y a los esfuerzos para encararla de manera coherente, son una garantía de que seguirá habiendo una gran demanda de servicios de la OIM.

13. Pero también al mismo tiempo, observamos que la estructura de la Organización y su gobernanza no han ido a la par y ello por razones evidentes. Día a día luchamos por dirigir eficaz y eficientemente una Organización mundial con más de 5.000 empleados, con casi 300 oficinas y con un presupuesto operativo de más de 750 millones de dólares con la misma estructura básica de que fuese dotada la OIM hace más de 50 años. A pesar de que hemos adoptado instrumentos modernos y cierta tecnología, las perspectivas esenciales han sufrido pocos cambios. Incluso si en los últimos ocho años la Organización prácticamente ha duplicado su tamaño –tanto en el

número de Miembros como en el de operaciones— la estructura básica de gestión sólo ha crecido a través de las transferencias y del número de oficinas regionales y de enlace. Hoy en día, el crecimiento de la OIM depende del continuo esfuerzo para encontrar y financiar nuevos proyectos y programas, así como de la celeridad de la OIM a la hora de llevar a la práctica operaciones de emergencia en gran escala.

14. Creo que ha llegado el momento de que todos, pero especialmente ustedes, nuestros Estados Miembros, reflexionen sobre el futuro de la Organización para así encarar esa cuestión: ¿La OIM ha de ser una organización intergubernamental preeminente en el ámbito de la migración? ¿La OIM ha de ser el principal centro de conocimiento y pericia para satisfacer los retos que plantea la migración? ¿La OIM ha de ser la principal entidad operativa que preste asistencia a los migrantes? ¿La OIM ha de ser quien promueva los empeños de fortalecimiento institucional en materia de migración en los países? ¿La OIM ha de ser quien se encuentre a la vanguardia para integrar la migración en toda una serie de cuestiones políticas con que nos enfrentamos en el siglo XXI, a saber, de seguridad, de desarrollo y de carácter económico y social?

15. Planteo todas estas preguntas no para causar división en nuestro seno, sino más bien para retarles a concebir y sentar las bases hoy de la OIM que quieren para el resto de este siglo. Los retos con que nos enfrentamos y los servicios que prestamos ahora son muy diferentes de aquéllos para los que fue creada la OIM. Por ello, considero es oportuno considerar la posibilidad de dotar a la OIM de nuevas estructuras e instrumentos que le permitan satisfacer esos retos.

16. Esto no es una novedad para quienes han seguido de cerca la Organización. Por cierto, en la labor que se lleva a cabo en el marco del Subcomité de Presupuesto y Finanzas, éste es un tema recurrente. No siempre lo encaramos como tal pero sigue siendo el centro de nuestras deliberaciones en curso sobre estrategia y mandato, estructuras de gobernanza y niveles presupuestarios. Quisiera aprovechar la ocasión para reconocer la labor realizada en los últimos años por el Embajador de Alba y por el Embajador Whelan, continuada ahora por el Embajador Khan, con miras a conseguir un consenso entre los Miembros con relación a la estrategia y mandato de la OIM. Sé que ésta es una labor en curso que ha de traducirse en verdaderos progresos los próximos meses y, por ello, quiero alentarles en este empeño.

Señoras y Señores,

17. A pesar de que se han dado a conocer puntos sumamente divergentes sobre estas cuestiones, ha llegado el momento de encontrar un terreno y propósito comunes.

18. Estimados colegas, el futuro de la Organización y cómo ha de servir a sus Miembros exige que encaremos estas cuestiones con gran determinación. La Administración, con el apoyo de los Estados Miembros, ha llevado a cabo una serie de reajustes en los últimos años para acomodar este crecimiento, tanto en magnitud como en envergadura, de las actividades. Además de las transferencias para hacer más con menos recursos, también hemos intentado conferir mayor responsabilidad y autonomía a los funcionarios en el terreno. La Sede se ha convertido en una estructura más liviana puesto que cada vez son más las funciones de apoyo que se proveen desde Manila y otras partes.

19. Como ustedes saben, la Organización se financia mayormente mediante Ingresos

discrecionales y la asignación de gastos a proyectos, y cada vez menos a partir de las contribuciones prorrateadas a la Parte de Administración del Presupuesto. Ello se debe, en parte, a las restricciones financieras y a que las estructuras de gestión no han ido a la par para reflejar el crecimiento de la Organización. Es cierto que en razón de los recursos limitados utilizados al máximo, las funciones administrativas han tenido que reducirse aún más.

20. También es cierto que al encomiar los empeños y el compromiso de la OIM para demostrar su prudencia financiera, cabe reconocer el costo y los riesgos que ello entraña para la Organización. Los controles internos, los recursos de personal y su moral, la eficacia operativa y centros operativos todos están sujetos a enormes presiones. Las cuestiones de coordinación, de coherencia de perspectiva y de toma de decisiones transparentes en todas las instancias están dispersas en la Organización; a ello también hay que añadir los retos con que se enfrentan los miembros del personal. Es cierto que los recursos financieros son parte de la respuesta, pero lo más importante es que la OIM esté bien encaminada de cara al futuro y, para ello, la Organización necesita una orientación clara y decidida de los Estados Miembros. Por consiguiente, cabe considerar prioritarias las reformas institucionales y de gobernanza para que la OIM pueda llevar plenamente a la práctica su mandato.

21. En las deliberaciones sobre cuestiones presupuestarias y de estrategia, ciertos Estados Miembros dejaron entrever que estas cuestiones están vinculadas entre sí y comprenden además la gobernanza. Efectivamente, tenemos que examinarlas una tras otra, pero les exhorto a que den el primer paso colectivamente puesto que consiste en definir la visión u objetivo de cómo conciben a la OIM en los próximos años.

22. En mi opinión, la OIM necesita ser más que un almacén de proyectos que diseñamos o llevamos a la práctica. En el seno de la Organización está la vasta experiencia y flexibilidad que sirven a la hora de prestar asistencia a los Estados Miembros para encauzar los retos que plantea la migración en diversas esferas. Al mismo tiempo, hemos establecido políticas migratorias exhaustivas, sin parangón en otras organizaciones intergubernamentales. Pero los retos que se vislumbran en el siglo XXI requerirán aún mayor coherencia si queremos seguir siendo pertinentes.

23. Ha llegado el momento de encarar con determinación estas cuestiones y de determinar el rumbo que ha de tomar la OIM en el futuro. En pocos años, tanto el Director General como yo habremos asumidos otros retos. Por ello, nos incumbe a nosotros, y a ustedes los Estados Miembros, encaminar la Organización de manera que pueda asumir su función como principal entidad en el ámbito de la migración en los próximos 55 años y ello para beneficio de todos.